

Imprimir

“Algún día América tendrá una voz de continente, una voz de pueblo unido. Una voz que será respetada y oída; porque será la voz de pueblos dueños de su propio destino”. Por eso “El pueblo no debe dejarse arrasar ni acribillar, pero tampoco puede humillarse”. Salvador Guillermo Allende Gossens. Medico. Presidente de Chile entre el 3 de noviembre de 1970 y el 11 de septiembre de 1973, día en que fue vilmente asesinado por los militares golpistas en el palacio presidencial.

La arremetida no parará y se puede profundizar. Cada día y cada vez llegan más lejos y su propósito no cesará hasta que logren su objetivo o sean derrotados definitivamente. No tienen escrúpulos y a pesar de su disimulo y de sus mentirosos y descarados pretextos, solo les interesa alcanzar su meta, la cual es derrotar al gobierno progresista y popular de Gustavo Petro y Francia Márquez.

Y derrotar no es solo defenestrar y/o dar golpes de Estado sino por igual no dejar que las propuestas, reformas y acciones del gobierno del pueblo se logren realizar. Derrotar es crear caos para que sus huestes guerreristas impongan su derrotero. Es de igual manera obstaculizar y paralizar la agenda parlamentaria para que nada avance en el congreso. Es utilizar los órganos de control del Estado para entorpecer la labor del gobierno en su conjunto, tratando de enlodar judicialmente a sus funcionarios.

De escandalizarse por los zapatos o vestimentas del presidente y sus ministras o porque la esposa del presidente en sus espontaneas y alegres expresiones, baila sin fijarse en protocolos. Porque en todo su derecho la Vicepresidenta acude a los medios necesarios para desplazarse con seguridad ante las constantes amenazas de la ultraderecha asesina o a rechazar la gira de Estado de la misma por el continente Africano, tierra originaria de la humanidad o por querer burlarse de su estilo de vestir. Con tal de permanecer de escándalo en escándalo acudiendo a su lógica farandulera, tratan de menospreciar o ridiculizar cualquier expresión libre de quienes hagan parte del Gobierno del Cambio. Esto acompañado de acciones múltiples para alcanzar sus objetivos perversos, corruptos y criminales.

El realizar manifestaciones publicas con llamados al golpe de estado, utilizando a militares en

“uso de su buen retiro” y sus círculos cercanos. Hacer llamados para que miembros de las fuerzas militares y de policía, no acepten las órdenes del jefe máximo de las mismas según la Constitución Nacional, es decir incitarlos para que no obedezcan al Jefe de Estado. Allanar grotescamente el palacio presidencial. Tratar de judicializar irregularmente a parlamentarios y parlamentarias del Pacto Histórico. Invitar a posibles cómplices empresariales para que despidan empleados con tal de frenar la reforma laboral. Mentir constantemente a Través de sus “empresas informativas” para ganar seguidores a sus nefastas intenciones.

El crecimiento y aparente fortalecimiento de grupos armados ilegales, con sus acciones de terror, especialmente a las comunidades rurales, campesinas, negras e indígenas. Grupos que por su accionar parecen socios de la ultraderecha que defiende la continuación de la guerra en contra de la población colombiana. Su negación a dialogar con el gobierno para la búsqueda de la paz total, no deja otro camino que relacionarlos con quienes pretenden impedir que nuestra sociedad viva en paz y prosperidad social.

Ante lo anterior, solo le queda a la ciudadanía, respaldar decididamente al gobierno que está en procurar de avanzar en beneficio del bienestar de las mayorías colombianas. No podemos dejar solo al Presidente que se la está jugando por alcanzar la justicia socio-económica y ambiental que tanto requiere nuestra sociedad. Y el respaldo tiene que ser constante, participativo y beligerante. Salir a la calle es un imperativo, pero por igual debe ser una acción en todos los espacios. En nuestras familias, en nuestro entorno social, en el trabajo. A través de la conversa directa, por medio de los medios de comunicación alternativos y por todas las redes sociales. En la organización veredal o barrial. En sus organizaciones sociales o políticas.

Para la transformación que necesita nuestro país se requieren varios gobiernos continuos, no desfallezcamos en el primer gobierno progresista y popular de la historia de Colombia. Se ganaron las elecciones, ahora es defender el gobierno que esta respondiendo a nuestros requerimientos colectivos.

John Elvis Vera Suarez

Foto tomada de: Martha Peralta Epieyú